11

S. CYRILLO.
PATRIARCHA,
Y DOCTOR
ALEXANDRINO.

CELEBRADO
EN LA FIESTA QUE SU DIA 28. DE HENERO,
ace el Conuento de Nuestra Señora del Carmen de la Villa
de Alcala de Henares.

CON ASISTENCIA
DE SEÑOR RECTOR, Y COLEGIO MAYOR.
VILLA
Y TODAS LAS SAGRADAS RELIGIONES DE LA
dicha Vniuersidad.

POR
EL PADRE LECTOR Fr. PEDRO DE NAXERA,
Doctor en Sagrada Theologia de la dicha Orden.

A

LA EXCELENTISIMA SEÑORA DOÑA MARIA
Pimentel Marquesa de las Nauas. Ija del Excelentisimo
Señor Conde de Benabente, &c.

AORA
NVESTRA MADRE MARIA DEL SANTISSIMO
Sacramento, Religiosa Carmelita Descalça, en el Conuento
Religiosissimo, de Santa Maria de Corpus Christi,
en la misma Villa de Alcala.



CON LICENCIA.

En Alcalà. Por Antonio Vazquez. Año 1642.

APROVACION DE N. M. R. P. EL MAESTRO *Fr. Benito Lopez, Consultor y Calificador del Consejo Supremo de la Inquisicion, y Prior del Conuento de N. Señora del Carmen de Alcala.*

OI este Sermon, que el P. Lector Fr. Pedro de Naxera, predico en este Conuento, en la fiesta de N. P. S. Cyrillo, y V. P. M. R. me manda le vea. Alli pudo engañarme como a interesado, lo diuertido del gusto, con q̃ le escuche, aqui no puede engañarme, la atencion con que è leydo, lo sutil de su pensar, y tan feliz discurrir. Admiro al auditorio (que siendo tal, no es pequeña admiracion) y el auditorio admiro, el que apenas asoma a la edad el sujeto, quando la edad manifiesta, a caminado en breue espacio tierra mucha; siendo en lo Escolastico, si claro, profundo; y en lo positiuo, si profundo, claro; y de tan lucida inuencion, que es dificultad para saber decir, el deseo que tengo de no callar. Tal desenpeñarse a tanto enpeñarse, por runbos si agora oìdos, nunca vistos, con tan extraordinario medirse, tanto a lo grande del Santo, como a lo graue de el auditorio, q̃ por lo ajustado, merece de la doctrina en lo sano aplauso, y de las costumbres, en lo bueno apoyo, y asi me parece salga a luz en este Conuento de el Carmen de Alcala 13. de Febrero de 1642. *Fr. Benito Lopez.*

APROVACION DEL R. P. M. Fr. LORENZO *Diaz de Enzinas, Cõsultor y Calificador del Santo Oficio, Catedratico de Visperas de la Vniuersidad de Toledo, y Prior del Conuento de la misma Ciudad.*

POr mandado de N. M. R. P. Prouincial, è visto este Sermon que predico el Padre Lector Fr. Pedro de Naxera, Doctor de Theologia de la Vniuersidad de Toledo, en la fiesta de N. P. S. Cyrillo, que ace el Conuento de nuestra Religion, con asistẽcia de la Vniuersidad, y concurso de Religiones, (sino como a su Patron) como a su Doctor y abogado de esta fiesta. El estilo es muy serio, muy laconico y graue, el discurrir delgado, digno de las posesiones, que en tan poca edad tenemos de onores, en su persona, y de las esperãças que nos da vn ingenio, tan grãde en la Escuela, y en el pulpito. Todo es muy ajustado à buena doctrina, y costũbres por lo qual juzgo muy bien, dada la licencia. En el Carmen de Alcala 14. de Febrero de 1642.

Fr. Lorenço Diaz de Enzinas.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fr. Miguel Nauarro, Calificador del Consejo Supremo de la Inquisició, Procurador General, en las Prouincias de España y Reynos de Portugal, y Prouincial de la Ordé de Nuestra Señora del Carmen, en esta de Castilla, &c. Por la presente y autoridad de nuestro oficio damos licencia, al Padre Lector Fr. Pedro de Naxera, para que precediendo la Aprouacion y Censura de los R, R. P. P. Maestros Fr. Benito Lopez, Calificador, del Consejo Supremo de la Inquisicion, y Prior, de nuestro Conuento, de nuestra Señora del Carmen de Alcala, y Fr. Lorenço Diaz de Enzinas Calificador del Santo Oficio, y Prior de nuestro Conuento de Toledo. Pueda inprimir y dar a la estanpa, vn Sermon predicado en nuestro Conuento de Alcala, en la festiuidad, de nuestro glorioso Padre y Doctor S. Cyrillo Alexãdrino, por acerle instancia, muchas personas graues, a que le dè a la estanpa, Precediendo las demas diligencias necesarias, para la dicha inpresion, dada en nuestro Conuento de nuestra Señora del Carmen de Madrid, en primero de Febrero de 1642. firmada de nuestro nonbre, sellada con sello de nuestro oficio, y refrendada de nuestro Secretario.

Fr. Miguel Nauarro Prouincial.

Por mandado de N. M. R. P. Prouincial.

Fr. Diego Sanchez Secretario.

APROVACION DEL M. R. P. Mº MANVEL DE Naxera Catedratico de Escritura de la Conpañia de Iesus.

POR comision del Señor don Alonso Diaz de Chaues, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General en esta Corte Arçobispal, è visto el Sermon q̃ predico el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Pedro de Naxera, en la fiesta de su gran Padre y Doctor S. Cyrillo. No necesitaba demas censura, que los repetidos aplausos, con que le oyo, lo mas graue, y docto de esta Vniuersidad, y la estima comun de las Religiones todas, que le asistieron. No se qual sea mas dificil, si el acer oficio de Censor, q̃ juzgue, ò de panegyrista, que alabe, qualquiera censura ajustada, serà alabança; pero aun la mayor alabança no ajusta. Aun sin el lustre de la nouedad del oirle, me suspendio gustosamente el leerle; y no siendo menos escrupuloso que vn odio vn afecto grande, el que yo tengo a su Autor, ni á deseado que añadir, ni à aduertido que quitar. Lo que dixo por exageracion Plinio de otro papel de vn amigo suyo, aun no explica el primor de este. *Opus pulchrum validum, acre, sublime, varium, elegans, purum, figuratum, spatiosum etiam, & cum magna tua laude diffusum.* Es esta obra, ermosa en las virtudes que refiere, valiente en las pruebas, con que apadrina, acre en la eficacia, con que reprehende, profunda en los conceptos, que subtiliça, varia en los singulares asumptos que leuanta, elegante en los lugares con que apoya, pura en el lenguage de que vsa, artificiosa en la agudeça con que engrandece, y espaciosa en la abundancia con que cunple, con las virtudes de su gran Padre, que sin exageracion encarece, y con las comunidades, y auditorio que sin adulacion alaba. En este Sermon podra aprender afectos la voluntad, el ingenio aliños, dulçura el estilo, ermosura la eloquencia, disposicion la retorica. Roba gustosamente a la atencion el discurso, a la voluntad el agrado: Deleita con fruto, mueue sin violencia, discurre con nouedad, pondera con viueça, persuade sin ceño. Este es mi parecer juzgo debe inprimirse por dibujarse en èl con admirable acierto, las virtudes de vn Doctor heroico, sin queja de la fè, ò buenas costumbres. En el Colegio de la Conpañia de Iesus de Alcala a primero de Março de 1642.

Plin. Epist. 20.

Manuel de Naxera.

Li-

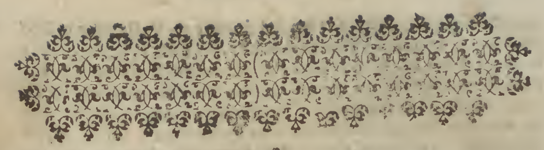
Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado Don Alonſo Diaz de Chaues Canonigo de la Santa Igleſia de Toledo, Primada de las Eſpañas, y Vicario General en ſede vacante, en la Audiencia y Corte Arçobiſpal deſta Villa de Alcala, y en todo el Arçobiſpado de Toledo, &c. Por la preſente en quanto podemos, damos licencia para que ſe inprima: el Sermon que el padre Maeſtro Fray Pedro de Naxera de la Orden del Carmen Calçado, iço en la feſtiuidad de San Cyrillo de la dicha Orden. En veynte y ocho de Enero de eſte preſente año de mil ſeyſcientos y quarenta y dos: Atento que eſta viſto y examinado por perſonas nonbradas por nos: Dada en Alcala en veynte y ſeys dias, del mes de Febrero, de mil y ſeyſcientos y quarenta y dos años.

El Licenciado Don Alonſo
Diaz, de Chaues.

Por ſu mandado.

Ambroſio de Santiago.



A
LA EXCELENTISIMA SEÑORA DOÑA MARIA PIMENTEL,

Marquesa de las Nabas, Ija del excelentisimo señor Conde de Benabente, &c.

AORA

Nuestra Madre Maria del Sanctissimo Sacramento.



MAS facilmente è permitido este Sermó, al riesgo de el inprimirle, que a mi me rendi a la obediencia del predicarle; pues quando en esto, me escuse todo lo posible (respeto debido, a tan grã auditorio como tu bo) el que se inprima casi lo è deseado, porque goçe en el fauor de leerle, la onra que le falto al decirle, en la asistencia de V.S. Digo de V.R. si aquello al cunplimiento de mi obligacion, esto por lisonja a la modestia suya, tan de Carmelita descalça, que solo con terminos religiosos se lisongea, con que dejare el de Señoria, por tratar a V.R. con mas reuerencia. El asunpto por ser Santo de Casa, Santo de nuestra Religió gloriosa, q̃ en descalcez y obseruancia, tan copiosamente fructifica; el Sermon por verse faborecido, con el deseo de verle V.R. quando aun el menor indicio de su gusto, era mas que fabor, exceso; el Autor por tan criado de su primera Casa (llamo a la de Benabẽte primera, pues solo puede ser segunda, en orden a tan glorioso cielo como oy habita), todo junto me inclinaba, a que pẽsase muy desvanecido, no auer titulo ninguno, porque no se le debiese el anparo, que en sola la inscripcion de su nonbre goça. Mas si el salir pequeñeces a la luz es peligro, que riesgo no incurrira la mia, mas q̃ a la luz que le solicita la estanpa, a la que en verse en tal mano, le està grangeando mi afecto. Desvanecerase en region tan alta;

alta;perderase de vista, a la luz del donbre de V. R. pues quãdo para que se conozca obra tan menuda, era toda su luz necesaria la copia de luz, ara q̃ no se vea. Pide el atomo por menudo, resplandores del Sol para ser visto, mas cuando en resquicio de luz pequeño, se diuisa andar trauesseando, al raudal del Sol aun no se diuisa. Luego justamente la pequeñez me retarda. Pero quiero dar mi disculpa. Quien jamas prouo la pluma, en vna plana entera? Y quien aun que la pruebe en vna palabra sola, no indica en ella lo que el coraçon estima? Luego salir a luz este Sermon solo, (cosa que ya me la an objetado, con que experimento en la censura el riesgo, aun antes de auer escrito) es probar la pluma solo, y por fino està cortada a gusto, bien es que no sea mucho lo escrito; Mas aunque sea probarla en vna palabra sola, pruebo la pluma, con el nonbre de V. R. como quien protesta la obligacion que reconoce en el alma, aun en los rasgos con que prueba la pluma. Porque Girasol la mia, sienpre vmildemente grata, a la luz que en sus fabores goça, busca aun en boton de tan pocas ojas, el senblante a sus influencias, y como le sigue al Sol esta flor los resplandores, ann cuando mas se oculta entre nubes, ni aun el velo de la descalcez me inpide, para que jire mi flor primera, en circulo de gratitud debida, la obligacion, que reconozco a V. R. Dejo (no oluido) las glorias de su casa, por no ofender su modestia. Solo le agradezco vna cosa, en nonbre de nuestra Religion sagrada, y es auer continuado con la eleccion de ella, lo que en otras içieron tan gloriosos renuebos de su familia. Pues eligiendo la de el glorioso Patriarcha Santo Domingo, el Ilustrisimo y Reuerendisimo Señor Don Fr. Domingo Pimentel, meritisimo Obispo de Cordoba. El estado Eclesiastico, el Ilustrisimo y Reuerendisimo Señor Don Enrique Pimentel, Obispo de Cuenca. La ilustre y sagrada Religion de la Conpañia, los Reuerẽdisimos P. P. Maestros, Francisco, y Pedro Pimentel, todos sus Tios de V. R. para que la Casa de Benabente, sea no solo a lo de el mundo grande, sino tanbien a lo diuino excelente, oy nuestra Religion adquiere nuebo lustre, en el esmalte que cõ V. R. recibe, solo resta que nuestro Señor nos la guarde, con el aumento de su espiritu y su gracia, que le pide y que le suplica.

Su mas vmilde sieruo y Capellan de V. R.

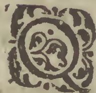
Que su mano vesa.

Fr. Pedro de Naxera.



SALVTACION.

Vos estis Sal, vos estis Lux. Math. 5. cap.



QVE varatamente conpra el que por la onra que ace vn dia, conpra en seruidunbre rigurosa, aunque ingenua, à aquel aquien ace la onra: *Solo tiene vn dia por suyo, el que es onrado de otro,* y es aquel en que le estàn onrando, que por la onra que recibe en ese dia, todo lo restante del año queda, no suyo, sino de quien le onra. Acian dice la Coronica de Iob sagrada, en moderados si festibos vanquetes los ijos de Iob sus fiestas y conuites, y dando buelta por sus antiguedades, iuã todos á la casa de vno, conforme les iua tocando: *Et ibant filij eius & faciebant conuiuia per domos vnusquisque in die suo.* Conformidad verdaderamẽte justa, hermandad verdaderamente santa, en cuya figura, ò en cuya sonbra descubriò Origenes vnos vislunbres, de lo que oy vsan las sagradas religiones: *Ita oportet etiam facere religiosos fratres.* Ya le parecio que via los conuites de vnas religiones, y otras, para la asistencia onrosa de sus fiestas. Donde en circulo devniõ conforme, en conformidad de corespondencia vnanime, se asisten, se onran, se faborecen. Que es justo estè la hermãdad mas viua, en aquellos aquien el estado hermana. Pero aquel *vnus quisque in die suo* llama grandemente al reparo, en su dia cada vno? luego cada vno, no tenia por suyo, mas que vn dia solo. Corta vida, la que (por larga que sea) solo le concede al viuiente vn dia. No viue el que para si no viue. Luego todo lo restante muere. No es eso, sino que

Iob 1.

Origen. lib. 1. in Iob.

de todo el año, no tenian ſino vn dia por ſuyo: pues los demas eran de otros? Si, eran de ſus ermanos: *Vnuſquiſque eorum* (dice Origenes agudo à dos luces en el intento) *vnuſquiſque eorum apud ſe habens omnes fratres ſuos & ſorores, primus primum, ſecundus ſecundum, & ita conſequenter per ordinem omnes, &c.* Aquel aquien le tocaua el dia, tenia à toda ſu familia en caſa, onrauanle ſus ermanos con ſu aſiſtencia, y como le acian eſa onra, ſuyo era aquel dia, pero como lo reſtante del año, deue la onra que à recebido, ya no es ſuyo, ſino de quien ſe la à dado. Y aſi no tiene cada vno, mas que vn dia ſolo que ſea ſuyo, que es aquel en que le eſtan onrando, que por la onra que recibe en eſe dia, ya no es ſuyo ſino de quien le onra.

En el feſtibo circulo de fieſtas, que acen las religioſas familias, como amigas, como conformes, como ermanas, Oy (Señores) es nueſtro dia. Dia verdaderamẽte nueſtro, por ſer de N. P. y glorioſo Dotor S. Cyrillo, con cuya pluma, ſi ſe iluſtra la Igleſia, mi religion glorioſamente ſe vfana. Dia nueſtro, porque es nueſtra la fieſta; Nueſtro, porque es el conuite en nueſtra caſa; Nueſtro, porque á noſotros nos toca, acer el plato de la palabra diuina, y finalmente dia nueſtro, porque es dia en que nos eſtan onrando, no ſolo tan lucida, tan graue, tan religioſa aſiſtencia, de religiones que como ermanas nueſtras, ſon las que andan la rueda del conuite, ſino tanbien el mas celebre concurſo que puede allarſe á gloria de Cyrillo. Pues en eſte Inſigne, grãde, Mayor Colegio, en eſta iluſtre, clara nouiliſsima Villa, preuiene Dios a eſta caſa, mas honor, mas luſtre, mas gloria que para Criſto preuino en eſta vida. Muere Criſto, y aſiſten á ſu entierro, vn Dotor y vn Regidor ſolo. Nicodemus que era Dotor y Maeſtro: *Tu es Magiſter in Iſrael.* Y Ioſef, que era Regidor de la Villa. Y quando para onra y gloria de Criſto, junta Dios vn Regidor, y vn Maeſtro, oy para gloria de Cyrillo, junta Dios en eſta caſa, vna Vniverſidad entera, y vna Villa, tantos *Maeſtros* y *Regidores*

Ioannis 3.

tantos,

tantos. Luego si oy se nos ace tanta onra, oy es solo nuestro dia. Luego por la onra que oy estamos recibiendo, no seremos nuestros todo el año. Seremos deste Ilustrissimo Colegio, por su Fundador tan Insigne, por sus ijos sienpre tan grande, y tan *Mayor* por lo que á todos excede. Seremos desta Nouilisima Villa, por su gouierno tan acertada, por sus Superiores tan justa, por sus Santos, tan celebrada. Seremos de las Religiones todas, tan Insignes en las letras, en santidad tan crecidas, y tan hermanas nuestras, por la gracia, de que necesito esta ora. *Aue Maria.*

Vos estis Sal, vos estis Lux. Vbisupra.

INTRODVCCION Y ASVNTO PRIMERO.

Que es la enseñança gran carga, pues á de acreditar el Dotor con el ser, quanto testifica con el decir.

MAS que naturaleça es arte, del alago de vn fingimiento dulce, poder contrariarse vn onbre, en lo que es, y en lo que dice. Si en algo pudiera errar la naturaleça, me diera á pensar que erraua, en no darnos libertad de mudarnos nueua forma como de mudar palabras la lengua. Que cosa es que auiendo de acreditarse con lo que vn onbre es lo que dice, pueda variar lo que dice, y no variar lo que es? Lo natural en el enseñar es enseñar con el ser, y asi nunca mudò la naturaleça dotrina porque nunca mudò el ser la naturaleça. De donde yo pensaua, que es la enseñança carga tan dificultosa, quanto es dificil mudar naturaleça. Porque los que vbieren de enseñar, an de acreditar con el ser, quanto testifican con el decir, y quando mudaren palabras en la enseñança, an de vestirse en el ser nueua forma.

Sienpre misteriosa la pluma en realçados elogios para

ra ſu alabança, deſcriuio tres coſas del Baptiſta, el coro-
niſta que ſiendolo del Verbo, aun en medio del reſplandor
tamaño que en ſu generacion deſcriuia, allo lugar para que
brillaſen los viſos de ſus reſplandores; ſi centellas á las lu-
çes de tanto Sol, Sol reſpecto de todas las demas luçes.
Deſcribe lo primero que era lucerna, que en luſtroſos ardo
res de dotrina, dio al mundo luz de enſeñança: *Erat lucerna*
Ioan. 5. *ardens & lucens*. Glorioſo elogio aun para el coraçon mas
ver. 35. humilde, pues quando todo deſvanecimiento es bruto, ſo-
lo el ſaber es noble deſvanecimiento. Acrecienta lo ſegun
Cap. 1. do que era onbre, *fuit homo*. No por çeniça al deſcuello del
verſ. 6. ſaber, no por laſtre al orgullo de la ciencia, bien que en na
da mas bien afiançado el ſeguro, que en ſer onbre quien es
Maeſtro, ſi por miſterioſa aduertencia, quando à lo menos
parece ocioſa. Pues quando en vn Iuan no ſea mucho el
ſerlo, mucho es en el otro el decirlo, *fuit homo*. Pues que
auia de ſer ſino onbre? Que? dice lo tercero Dios, pues
ya que no lo fue por naturaleza, la vulgar eſtimacion por
deidad le tenia, y viuiendo en vn mundo, donde no puede
decir nadie, que es lo que es, ſino lo que parece, no es pe-
queña alabança deſlunbrar tanto lo lince de la viſta, que
enbien á ſaber quien era, como dudoſos de la deidad que
Iuan. 1 tenia. *Tu quis es?* Deſuerte, que Iuan es luz. Iuan es onbre.
ver. 20. Y Iuan es Dios. Porque en tã glorioſa vnion de elogios ſe
junten en Iuan tales epitectos? es Cruz de los ingenios ſa-
grados, bien que ſus reſpueſtas agudas, ſacandome á mi del
enpeño de mi aſunpto, me entraran à nuebo enpeño en
las alabanças de mi Cyrillo.

Que era luz dixe lo primero, es verdad dice Alcuino,
mas no ſe oluide nueſtro reparo, de que vino Iuan á dar
con ſu predicacion teſtimonio, de la luz por eſencia Criſ-
Cap. 1. to: *Hic venit in teſtimonium, vt teſtimonium perhiberet de lu-*
verſ. 7. *mine*. Cada palabra ſuya auia de ſer hermoſo rayo de eſtre-
lla, que como prenuncio del dia, fueſe indice del Sol. De-
ſuerte, que luz es lo que á de predicar, pues luz à meneſter

ſer,

ser, que todo lo que no es luz bien puede ser para el Sol pantalla, no indice de su ermosura, y si bien la Aurora nos le indica, pero la nube le tapa: *Ioannes enim erat lucerna, illuminatus à Christo luce, quia pramisus est vt inimicos Christo confunderet.* Como diciendo Alcuino, no acreditara bien la luz que està predicando, si con las palabras con que lo dice no fuera luz juntamente. Si luz predica luz es, y asi con la luz que es acredita, la luz que con las palabras enseña. *Alcuin. apud cathe.*

Lo segundo dice que Iuan era onbre: *fuit homo*, y quando parece que por sabido, no puede escusarse de escusado, repara grandemēte Augustino, que vino Iuan à dar testimonio de que se acia onbre el Verbo: *Verbum caro factum est & Ioannes testimonium perbibet de ipso.* Luego si auia de predicar á Cristo onbre, menester era que el lo fuese: *Quia ergo sic erat homo* (hōdo pensar de Augustino) *vt lateret in illo Deus, misus est ante illum magnus homo, per cuius testimonium inueniretur plusquam homo.* Quando no fuera onbre por naturaleça, auia de serlo por eleccion, vistiendose de aqueste ser, por el que en Cristo auia de predicar. Que si bien en la naturaleça angelica, allara mas enbites, que en la humana, que brindaran à su eleccion: pero auiendo de predicar á Cristo onbre y no Angel, mejor que Angel es ser onbre, porque en credito de su doctrina, es menester que tenga, aun lo natural que en Iesu Cristo predica. *Cap. 1. ver. 14.* *Trac. 2 in Ioānem.*

Lo vltimo, ya que Iuan no era Dios verdadero, tales fueron los vislunbres de Dios que tubo, que casi çoçobro la diuina onra, en el credito de los que le sospecharon deidad verdadera, que pues era, lo que en Iuan vian, para sospechar, lo que sospechauan? Que? dice Ruperto, el verle estar predicando. Sabian los cursados en la escritura, ya que no doctos en ella (que no es lo mismo ser cursado en vna cosa, que tener la verdadera inteligencia) que el tienpo determinado se llegaua, para venir Dios al mundo, vian que en mudo si eficaz silencio, daban con el cunplimiento suyo, tan grandes vozes las profecias, que vbieron de oyr-

las

las ſus orejas ſordas. Y ya mouidos de vna credulidad pia-
doſa, ya de vna curioſidad atẽta; quien dicen es eſte Dios q̃
à venido? Quien eſte deſeado oculto? Que ſiendo tan lince
el deſeo, inplica oculto y deſeado. Y eſtando en eſtas dudas
Lib. 1. in Ioan. dice Ruperto, *hoc ſtatim ad prædicationẽ Ioannis facile ſuſpicari poterant, in tantũ vt ipſum eſſe Chriſtũ exiſtimarent.* De la
predicacion de Iuan colegian, q̃ era el el deſeaban. Aora
ſeamos eſta vez curioſos, y oygamos vn Sermon á Iuan,
que no ſerà la vez primera, que ſe oye el Sermon para la
cenſura, ò por motibo de curioſidad ſola, q̃ pues en lo que
eſta Iuan predicando, grangea tantos creditos de diuino,
ſin duda que lo que predica es muy alto, ò que debe de
engañar al pueblo diciendo, que el es el Meſias deſeado.
Ya le atiendo, y ya le oygo, que ſeñalando con el dedo á
Criſto, dice: *Ego vidi, & teſtimonium perhibui quoniam hic eſt filius Dei.* Eſte es el Meſias deſeado. Criſto es el Dios
Cap. 1. verſ. 34 verdadero. Luego de lo que eſta Iuan predicando colegi-
raſe que el Meſias es Criſto, no Iuan que lo teſtifica. Aſi
parece, pero no es aſi. El no predica á Dios dice Ruperto
agudo? Luego no con poco fundamento, infieren que es
Dios quien lo eſtá predicando, aũque lo predique de otro:
Hoc ſtatim ad prædicationem Ioannis facile ſuſpicari poterant.
Acreditan ſu ſoſpecha de que es Iuan deidad ſoberana, con
ver que es deidad lo que Iuan predica, que debe eſtar tan
connexo, lo que vno es con lo que eſtá predicando, que ſi
es luz lo que Iuan predica, luz á de ſer Iuan que lo enſeña,
ſi es onbre, debe ſer onbre, y ſi es Dios debe ſer Dios. Y pa
ra acreditar ſu enſeñança, quando muda en Criſto la do-
trina, muda en ſi proprio la forma, viſtiendoſe de vn nue-
bo ſer, porque es nuebo lo que en Criſto à de predicar.

Parece q̃ eſte diſcurſo es eco de el Euangelio. Oy gra-
dua Criſto á ſus dicipulos, de Doctores, y de Maeſtros, y
quando parece les à de decir, lo que debẽ predicar, no les
dice ſino lo q̃ an de ſer: *Vos eſtis ſal, vos eſtis lux.* Voſotros
ſoys ſal, voſotros ſoys luz. Señor eſo pertenece al ſer, no
perte-

pertenece al decir, en dia q̃ les constituys predicadores, lo q̃ an de decir es menester enseñarles, seã de la doctrina las instrucciones del modo de hablar los arançeles. No, dice Cristo; lo q̃ an de ser les enseñò, porque auiendo de ser tan vno en los q̃ estan enseñando, lo q̃ son y lo q̃ dicé, lo mismo es decirles lo q̃ an de ser, q̃ lo q̃ deben decir; lo mismo, instruirles en lo q̃ an de enseñar, q̃ aduertirles lo q̃ an de ser.

Ya estoy desenpeñado del asunto: pero dentro de mayor enpeño. Pues llego á pensar q̃ mi Cyrillo; es luz, es onbre, y es Dios. En tres ocasiones disimulò Iesu Cristo, q̃ Maria era su Madre, y ya q̃ no lo negò claramente alomenos c̃ el disimulo, parece que fluctuo la fe deste misterio. Como luz; como onbre, y como Dios, como luz; pues estando vn dia predicando, y llegando su madre al auditorio, alguno aquien le pareceria el Sermon largo, y querria q̃ acabase Cristo presto, llegose á su Magestad, y le dijo, q̃ su Madre le estaua esperando. Responde Cristo. *Quæ est mater mea?* Quien es mi Madre? veys ai que como luz, y como Maestro, desconoce á su Madre Cristo. Como onbre estaua padeciendo, y quando como amoroso y obediente ijo, debiera dar la obediencia, y reconocer por su madre a Maria, la dice: *Mulier ecce filius tuus.* Muger, no Madre, luego la desconoce como onbre, en lo q̃ como tal padece. Como Dios obraua el primer milagro, mostrando en las bodas el poder suyo, y a vna petició de Maria responde, *quid tibi & mihi mulier?* Muger á ti q̃ te inporta? Luego si como luz, como onbre, y como Dios, desconoce por su madre à Maria, menester es darle quié la defiéda. Dale Dios à mi Cyrillo, para la defensa de Misterio tanto, y defiende el lo q̃ calla Cristo. Luego si defiende Cyrillo, que Maria es madre de Cristo, como luz, como onbre, y como Dios, luz, onbre, y Dios à de ser Cyrillo, y para acreditar cõ el ser, lo q̃ testifica cõ el decir, serà luz, Dotor y Maestro en lo que enseña y escriue, onbre en lo que por defender á Maria padece, y Dios en la verdad autoridad y infalibilidad cõ que difine.

Matth. 12. versic. 46.

Ioann. 19.

Ioannis 2.

PVN-

PVNTO PRIMERO.

Es Cyrillo Maestro y Doctor de la Iglesia por su humildad y sabiduria.

ES. Luz por su ciencia alta, Sal por su humildad profunda. Iunta marauillosa y estraña: pero en la enseñança forçosa Por.

ASVNTO SEGVNDO.

Que la ciencia en vn Maestro, dà à entender lo que la à cursado, mas la humildad le dà la Borla de Maestro, la ciencia le prueua el Curso, mas la humildad le dà el Grado.

APrẽded de mi decia IesuCristo, tenedme por guia, y por Maestro, porque soy manso y humilde de co-
Mat. 11 raçon: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Que aun Cristo su magisterio, le afiança con su agrado. Y si Anbrosio busco ondas rayzes al ardor del discipulo en la nobleça del Maestro, en su apacibilidad las buscò Cristo. Aqui casi todos los interpretes, para no errar en el punto, siguen la interpretacion de Augustino; y dicen que lo que Cristo desea, es que tomemos sus lecciones, para ser mãsos, y ser humildes, y aunque el aberiguarle à Dios el gusto, sienpre lo ico bien Augustino, S. Anbrosio discurrio
Ambro. ser. 14. in Psal. 118. mas à mi proposito, aquel *quia*, no dice objeto aprendido, sino causal de estar enseñando: *Non dixit discite a me, quia potens sum, non dixit discite, quia gloriosus sum, sed discite, quia humilis sum*. Con que si dà la causa, porque enseña, vendrá à ser el sentido, aprended de mi, porque soy humilde. Veys aqui el Texto mas dificultoso, si dixera Cristo aprended de mi porque soy sabio, estaua bien dicho, que

es

es lo que se requiere en vn Maestro. Si dixera aprended por que tengo sabiduria, no solo criada sino increada, buena raçon era, pues tiene los tesoros de la diuina sabiduria. Pero aprended de mi por que soy vmilde, mala causal parece. Antes no dice Anbrosio, la mejor causal diò IesuCristo. *Non potest quisquam humilitatem docere inflatus quamuis sit humana praditus sapientia.* La ciēcia no es lo que mas inporta, la vmildad inporta en la enseñāça. Si dixera Cristo, que era sabio, que me probaua con eso? Ablando de la ciencia infusa me probaua, que Dios mas liberal con Cristo, que con otro, le dio à el lo que ami no me a dado. De la Beata; que como via la diuina esencia, via mas que el que no ve nada, de la acquisita, q̄ Cristo en mas, ó menos tiēpo, auia aprendido mas, ò menos verdades, que otro, y que es todo eso? probar el curso, probar lo que a cursado cada ciē cia Cristo, y basta eso para ser Maestro? No, que le falta la borla, faltale en los grados de vmildad el grado. Y asi aprē ded de mi diceCristo. No porque soy sabio, porque soi docto, si porque soy vmilde, que si la ciencia me cōstituye docto, la vmildad me constituye Maestro, si la ciencia me prueba el curso, la vmildad es quien me da el grado.

Dexo muchas pruebas sagradas, pues para la necesidad de la junta, de la vmildad, y ciencia en la enseñança, basta por vnica prueba el aplauso gustoso, con que recibe todo el mundo, el castigo de vn sabio soberuio, y de vn desvanecido ingenioso. Vna infecundidad mysteriosa, no por su culpa, sino por diuina prouidencia, le suspendio la succesion a Sara, como tanbien por permision diuina, goço Agar esclaua suya, en vn ijo succesion gloriosa. Ocasionò este ijo en la esclaua, vna presuncion altiua, vn desprecio de su señora, solo en mirarse fecunda, y no siendo la fecundidad mala, lo fue el mirarse con ella. *At illa concepisse se videns despexit dominam suam.* Castigo Sara a su esclaua como el desprecio pedia, tanto que se fue fugitiua de su casa, mas teniendo despues de algunos dias Sara á Isaac por ijo, anda- *Genes. 16.*

ua jugando el vno con el otro, *ludentem* dice la Escritura Sagrada, y con ser asi que era solo juego, le llama persecucion San Pablo *Quomodo is qui secundum carnem natus fuerat persequebatur eum, qui secundum Spiritum, ita, & nunc.* No
AdGal. estribo en que llame persecucion al juego, ni en que mirandolos
4. dolos en el tienpo tan lejos, llame persecucion al retoço, cuando Moyses mas cercano, nos dice, que jugaban solo. Solo aduierto, que cuando en este juego repara tanto, no ace Pablo aduertencia, de lo que la esclaua padecia, ni de lo que la persiguio su señora. Pues Pablo, dos niños que estan jugando, os roban tanto, las atenciones al misterio, que os parece que se persiguen, y no aceys caso, de lo que Sara ace, y de lo que Agar padece? Si dice. Que es lo que Agar auia echo? Que? despreciar á su Señora, por no se que sombras de ciencia con que se via. Oid a Gregorio, *Agar quippè concipit, quando reproba mens subditi, aut per eruditionem scientiæ se proficere, aut per vitæ conuersationem credit.* Aũ
Lib. 2. in exp. cap. 3. Regum. que à la letra era vn ijo el que auia concebido, en el Espiritu significa vn parto de ingenio. Desuerte que por vn concepto ingenioso, prorunpio en desprecios de desvanecimiento, desaciendo el enlaçe, de la vmildad con la ciencia. Asi? pues dice Pablo aora, lo que se iciere con ella, castigo es que no vengança, no es persecucion sino castigo justo. Y es para Dios, y el mundo tan gustoso, el castigo de vn sabio soberuio, y de vn desuanecido ingenioso, que le parece bien al mismo S. Pablo, pues cuando llama persecucion al iuego, eso le parece castigo justo, O mi Cyrillo verdaderamente sabio, verdaderamente vmilde. Luz eres por tu vmildad y tu ciencia.

(.?.)

ASVN-

ASVNTO TERCERO.

Es Cyrillo de tanta sabiduria, que cuando à de aprender enseña y es juntamente tan vmilde, que cuando à de enseñar aprende.

ESta es la mayor ventaja, de la vmildad y la ciencia; de la ciencia, el poder enseñar, cuando solo deuiera aprender, de la vmildad, el aprender, cuando pudiera por su ciencia enseñar. Doçe años tenia Cristo, linda edad para las escuelas, cuando quedandose en el Tenplo, puso à sus Padres en cuidado, pues le anduuieró á buscar tres dias, que fueron tres mil en sus ansias. Vinieron al fin à allarle en el Tenplo mismo, que fue la primera, y vltima vez que Dios se á allado en el lugar donde se auia perdido. *Inuenerunt illum in Templo.* Allarole no como quiera, sino entre los Doctores de la Sinagoga, á quien con su diuina sabiduria, con preguntas y respuestas enseñaba, la intelligencia verdadera de la escritura, pues que como noto Beda, el lugar que entre los Doctores tenia, denotaua su enseñança. *Tanquam fons sapientiæ, Doctorum medius sedet.* Oigamos à San Pablo aora, que ablando de Cristo en edad perfecta, cuando en lo florido de su vida la rindio por la redencion nuestra, dice que, *Cum esset filius Dei, didicit ex bijs quæ passus est obedientiam*, aprendio á tener obediencia, en los trabajos, de su pasion dolorosa. la se que el Angel de los Doctores, explica al Doctor de los Angeles, de la ciencia experimental solo, *didicit id est expertus est*, dice el Doctor Angelico, porque no pudiendo tener Cristo, otra ciencia de nueuo, sino la esperimental solo, de esa se á de entender San Pablo. Pero entiédase como quisiere, en todo rigor S. Pablo dice, que Cristo al fin de su vida apréde. Oid aora el reparo. Cuando era tiépo de aprender Cristo? cuádo era niño, pues como entóçes esta enseñádo? Cuádo era tiépo de enseñar? cuádo era onbre. pues como entóçes apréde? aora mirad, lo mas

Luc. 2. *Lib. 1. in L. 2 cap. 0.* *Ad Heb. 5.* *Lect. 2.*

mas descollado en la ciencia, es enseñar cuando se auia de aprender, lo mas excellente en la vmildad, es aprender cuando se puede enseñar, pues para que entendamos que Cristo, tuuo ciencia, y vmildad en supremo grado, digase que cuando niño esta enseñando, y que cuando onbre esta aprendiendo. Porque es Cristo de tanta sabiduria, que cuá do á de aprender enseña, y es juntamente tan vmilde, que cuando a de enseñar aprende.

Gran Geroglifico de la verdad que voi ponderando, es vn cargo que en nonbre de Dios iço, Eccequiel á a-
Ecceq. 16. quel pueblo ingrato. A pueblo (dice) desconocido que auiendote yo dado, las mejores galas para tu adorno, jamas è podido en tu reconocimiento recabar el agradecimiento mas minimo. Dite dice vna gran gala, pues te di vnas arracadas para la boca, y vnas coronas para las orejas. *Dedi inaurem super os tuum, & circulos auribus tuis.* Arracada para la boca? Corona para la oreja? Sin duda que parece enigma, y è de procurar esplicarla. Lo primero arracada que es del instrumento de el oir, en la boca con que se à de ablar? Si, porque no llegues a ablar, lo que no quisieras oir. Es menester medir en nuestra boca las palabras, có lo que quisieramos oir con las orejas. I si en estas no quisieramos vna injuria, porque la emos de tener en la boca? Lo segundo orejeras en la boca que siruan de candado, porque en materias de doctrina, es menester mucho tiento, y asi en la censura de el otro, como en lo que se esta enseñando, á de auer tiento y medida, en la qualidad para la censura, en la doctrina para la ensancha. Lo tercero orejeras que son del instrumento del entender, en la boca con que se á de ablar? Si porque de que sirue ablar, lo que no se à de entender? O Criticos medis acaso, con las orejeras del entendimiento, las palabras que estais ablando? Entédeis vosotros lo que estais diciendo? Pues si vosotros no lo entendeis, para que (pregunto) lo ablais? Lo vltimo; orejeras ò arracadas en la boca, circulos ó coronas en las ore-

orejas. Coronas que ſon proprias de el enſeñar, ſe ponen en las orejas que ſon para aprender, orejeras que ſon proprias de el aprender, ſe ponen en la boca que es para enſeñar, luego es decir, a quien Dios quiere Doctor y Maeſtro quierele tan docto, que cuando auia de aprender eſte enſeñando, y quierele tan vmilde en el ſer; que aprenda quādo, auia de enſeñar, y aſi las orejeras de las orejas con que oie, eſto es con que vmilde aprende, las tiene en la boca con q̄ enſeña lo que ſabe, y la corona a ſu enſeñança debida, nola tiene en la boca con que enſena lo que ſabe, ſino en las orejas con que vmilde aprende.

Que bien viene aqui el Euangelio: *Docebat Ieſus diſcipulos ſuos*, dice el Euangeliſta ſagrado. Enſeñaua a ſus dicipulos Criſto, y que les eſta enſeñando? *Vos eſtis Sal, vos eſtis lux.* Voſotros ſoys ſal, y luz del mundo, con que en la miſma palabra que les conſtituye Maeſtros en el enſeñar, los ace dicipulos en el aprender, Señor ò vueſtros dicipulos ſaben tanto, que pueden ſer luces de el mundo, ò ſaben tan poco que an meneſter eſtar aprendiendo, ſi ſaben poco, y por eſo eſtan aprendiendo, como ſeran luces del mundo? Como an de poder enſeñar, lo que an meneſter aprender? y ſino an meneſter aprender, ſino que pueden ſer luces en el enſeñar, como *docebat*? Como los eſtais enſeñando? ¡por eſo miſmo dice Criſto. Porque los ago Maeſtros de el mūdo os eſtoi enſeñando, porque es tanta ſu ſabiduria, que cuando aprenden como dicipulos, pueden ſer en el enſeñar Maeſtros, y ſon tan vmildes juntamente, que cuando pueden ſer Maeſtros en el enſeñar, ſon dicipulos en el aprender.

Diole el Papa Celeſtino primero, ſu autoridad y ſus veces à mi padre S. Cyrillo, para q̄ en nonbre y en lugar ſuio condene las eregias de Neſtorio, y como luz y Maeſtro, defienda lo que callo Criſto, eſto es que Maria es ſu Madre, y cuando es en el Concilio preſidente, cuando parece que a el le tocaba enſeñar la verdadera doctrina, pide a to

dos los Padres enseñança. Pues leiendo vna carta suya, les
Concil. pide de esta suerte la enmienda. *Peto vestram sanctitatem*
Chalc. *dicere, vtrum recte, & irreprahensibiliter, & consone, illi san-*
act. 1. *cto Concilio scripsistrim necne.* Llega el Concilio Calcedonen-
se, donde por no ser presidente Cyrillo, auian de sentenciar si tenia algun ierro, pareceque auian de enseñar a Cyrillo, y leyendo alli su dotrina, todo el Concilio vnanimemente clama. *Sic credimus, sicut, & Cyrillus, Cyrilli aeterna memoria, nos sicut Cyrillus sic credimus sic credimus. sic credimus, anathema qui sic non credit.* Ya estara echo el reparo. Cuando Cyrillo esta presidiendo, y consiguientemente auia de estar enseñando, entonçes pide en el Efesino la enseñança vmilde, y cuando auia de aprender en el Calçedonense, entonçes esta enseñando, y aprende de el vn Concilio entero? Si que es muestra de su vmildad y su sabiduria, en el Efesino aprende, para muestra de la vmildad suya, en el Calcedonense enseña, por muestra de su sabiduria, que es Cyrillo de tanta sabiduria, que cuando á de aprender enseña, y es juntamente tan vmilde, q̃ cuãdo á de enseñar aprẽde. I no es mucho q̃ aprẽda de Cyrillo vn Cõcilio entero, Pues.

ASVNTO QVARTO.

Dio a Cristo tanto gusto, el ver defender à Cyrillo, q̃ era su Madre Maria, que cuando no vuiera ereje q̃ lo negara, el mismo Cristo iciera la duda, por ver dar à Cyrillo la respuesta.

PRegunta Cristo como emos dicho, quien es su Madre. *Quae est mater mea?* Pues acaso ignorabalo
Matth. 12. Cristo? Por ningun caso. Fue desprecio? tanpoco. Pues para q̃ es la pregũta, de lo q̃ todos sabemos q̃ no ignora? los santos responden diuersamente, porque vn predicador tan grande, no auia de conocer pariente, esto es no à de tener respecto de carne y sangre, aquel á quien Dios le constituye, en lugar tan eminente. No fue desprecio dijo Tertuliano; sino dar á entender, q̃ la predicacion es primero. Pero lo q̃ yo è pẽsado, es q̃ lo pregunta Cristo, por ver

dar

dar la repuesta à nuestro Santo. Iba Cristo cō sus dicipulos vn dia, y como en este mundo nadie se escapa, de q̄ ande en opiniones su onra, pregūtoles lo q̄ de el se decia. Deciā brabos disparates, para q̄ tu Cristiano te consueles, en lo q̄ de ti, falsamēte digeselos onbres: *Vos autē quem me esse dicitis?* y vosotros dice Cristo, q̄ es el cōcepto q̄ de mi teneis echo? Buena pregunta dice Rabano, pues, si sabe Cristo todo cuāto se dice en el mundo, y el concepto, q̄ sus dicipulos tienē echo, para q̄ es preguntarlo aora? Pregūtalo (dice) por q̄ sabia, q̄ auiá de salir en nōbre de todos Pedro, y con vn conocimiento alto, cōfesarle por Dios verdadero: *Tu es Christus filius, Dei vivi.* Pues auiale de dar tāto gusto, el verselo cōfesar à Pedro, q̄ pregūta lo mismo q̄ no ignora, por el gusto q̄ á de tener cō la respuesta. *Non autē quasi nesciens de se sententiā discipulorū, vel extraneorum inquirit, sed vt confessionē rectæ fidei, digna mersede remuneret.* Tal es lo q̄ ciè pensado q̄ pregunta quien es su madre Cristo, porq le respondiesen, que Maria. Tan gustoso estaba, con nuestra naturaleça vmana, tābien allado con ella, tá contēto en ser ijo de Maria, q̄ su mayor contento, era q̄ le llamasen su ijo. Pregunta pues, *quæ est mater mea?* y q̄ era lo q̄ pretendia? q̄ vuiera alguno q̄ se leuantara, y le dijera Señor Maria. Eso es lo q̄ Cristo se quisiera Pero en verdad q̄ no vbo entonçes ninguno, q̄ le diera ese gusto en el auditorio, pues quiē responde à la pregūta de Cristo? Quiē? Cyrillo. Pues no solo en lo q̄ como particular esta escribiēdo, sino a voces en vn Cōcilio, como luz, como Doctor, como Maestro del mūdo, esta respòdiēdo àla pregūta, q̄ es madre de Dios Maria. Luego sabiendo Cristo, q̄ Cyrillo auia de responderle deste modo, no sera mucho atreuimiēto, decir q̄ Cristo lo pregūta por ver dar á Cyrillo la respuesta. Fue para Dios de tāto gusto, el verle defender esta verdad à Cyrillo, q̄ cuādo no vbiera de auer vn Nestorio, q̄ lo pusiera en duda, y cō su eregia alborotara la Iglesia, el mismo Cristo iciera la duda, por ver salir á Cyrillo à la defensa, el mismo Cristo lo preguntara por ver

Matth. 19.

Rab. apud Catben.

d. r

dar à Nuestro santo la respuesta. Esto es ser Cyrillo luz Doctor, y Maestro de la Iglesia por su vmildad y sabiduria. Lo segundo.

PVNTO SEGVNDO.

Es Cyrillo onbre, en lo que por defender à Mari a padece.

EL ser onbre no parece mucha alabãça pero eslo el no ser onbre, en la naturaleça solo, sino en lo que se esta padeciendo. Como onbre disimulaua Cristo, que era su Madre Maria. Como onbre en la naturaleça? No sino en lo que como tal padecia. Luego onbre à de ser Cyrillo no en la naturaleça solo, sino en lo que padece y trabaja por defender à Maria. Esta es otra carga de la enseñãça, el auer de padecer por ella. Por.

ASVNTO QVINTO.

Que son tan ermanos en el ser, el padecer, y el enseñar, que el enseñar es el mas riguroso padecer, y el padecer con paciencia, la mas eficaz enseñança.

NO se les niegue á Crisostomo y Origenes que fueron en el sentir singulares, en la interpretacion de las sillas, que pidio para sus ijos à Cristo, la mu Matth. 20. ger de el Zebedeo. Vian dice Crisostomo, que Cristo les auia ofrecido à sus dicipulos que auian de juzgar el mundo en doçe tronos, y que repartidos por la tierra auiã de cuidar de su enseñança, y asi lo que pedian en las mejores sillas, era que les diese las mejores Catedras, y pues eran

en

en la naturaleça primos, querian ser en la enseñança primeros. Que no es de aora juzgar la voluntad de las doctrinas, y ser la sangre titulo para las cathedras. *Videbant enim se ipsos honoratos præaliȷs, & audierant quod super duodecim thronos se, debitis unde primatum ipsius Cathedræ petebant accipere*, pedian como si dijesemos, las Catedras de prima, en la enseñança de la doctrina Catolica. Esto es lo singular de Crisostomo. Preguntales Cristo si pueden beber el Caliz de su pasion amargo, y ofreciendose á ello, les dice. *Calicem quidem meum bibetis*. Llega aqui Origenes, y viendo, q̃ es muy dificultoso, que Iuan aia beuido el Caliz de Cristo, pues aunque estuuo en la Tina, no murio en ella, discurre, moral y delgadamente, que ay vna pasion comida, y otra pasion beuida, la comida es la de los Martyres, la beuida es la de los Doctores. Los Martyres comẽ la pasion de Cristo, pues á los bocados de vno, y otro tormento, se la vá comiendo, y tragando, pero los Doctores la beuen, pues aũque es beuida por lo gustoso de la enseñança, pasion es por lo que cuesta. *Bibere autem est sapere secundum voluntatem eius qui misit eum, & perficere notitiam eius*. No ai que tenerles enbidia à los que tratan de la enseñança, pues son Martires con tormento de toca, que se lleuan la pasion beuida, y asi el ofrecerles Cristo, el Caliz suyo, fue ofrecerles el trabajo, que auian de tener en la enseñança de el mundo. Aqui pues es donde me llama el mysterio. Quieren los dicipulos en sentir de Crisostomo enseñar, y ofreceles Cristo el padecer, *potestis bibere Calicem*. Dicen, que si, *possumus*, queremos padecer, y ofreceles en sentir de Origenes el enseñar, que es esto? Quando quieren enseñar, les ofrece el padecer, y quando quieren padecer les ofrece el enseñar? Si, porque es tan ermano, y anda tan junto, el padecer con el estar enseñando, el enseñar con el estar padeciendo, que lo mismo es lo vno, q̃ lo otro. Que quieres, padecer? Pues enseña. Que quieres enseñar? Pues padece. Que ni el que padece enseña menos, que el que mas enseña, ni el que enseña

Chris. apud Cathe.

Homil. 12. in Matth.

ña padece menos, que el que padece mas, antes bien el padecer cõ paciencia, es la mas eficaz enseñaça, y el enseñar la verdadera doctrina, el mayor exercicio de la paciencia.

Super hoc Euãgel.

Reparo Remigio (para que lo veamos en el Euangelio.) Que la sal á que oi nos conpara Cristo, consta de tres contrarios elementos. *Sal per aquam, & ardorem Solis, & per flatum venti, in naturam alteram commutatur.* Consta la Sal de aire, agua, y fuego, que es la mayor cõtrariedad, que ai en el mundo, y con ser asi esto, nos conpara tanbien Cristo, à la luz, que no tiene ningun contrario. *Vos estis sal, vos estis lux.* Sal con contrarios, luz sin ellos, gran misterio sin duda encierra. Lo mas que yo asta aqui pensaba, es que con eso nos decia, que cuantos mas contrarios tuuiere vna escuela dentro de si misma, menos contrarios tendra por de fuera. No puedo negar, que oy la Theologia sagrada tiene dentro de si misma, mas contrarios pareceres que nunca. Nunca mas que en estos tienpos, se an descubierto caminos no sendereados, en que opuestos entre si mismos los ingenios, parece que ocupados entre si mismos, no tratan de defender la Iglesia de sus contrarios, sino que inpugnando vnas escuelas á otras se oluidan de las eregias. Pero aun q̃ yo no puedo negar esto, tanpoco me puede negar ninguno q̃ue nunca mas que oi, se à visto la Iglesia, ni l. luz de la doctrina sagrada con menos contrarios por defuera. Nunca mas muerta la eregia, nunca la Iglesia mas sosegada. Núca menos briosos los enemigos de la Iglesia. Porq̃ por el mismo caso, q̃ es sal en la contrariedad dentro de si misma, es luz sin contrarios por defuera, pues la misma disputa, con q̃ entre sus contrarios domesticos se exercita, ace que auiuádo los ingenios, se purifique de exteriores contrarios. Pero lo que contenplo aora, es que para llegar á ser luz q̃ sin contrario pueda luçir, muchas contrariedades a de costar. Padezca contrarios como sal, si à de luçir como luz, que el mejor enseñar como luz, es padecer como sal, y el mas riguroso padecer de sal, es enseñar como luz.

Pade-

Padece mi Cyrillo como onbre, y como muy onbre, por defender á Maria, no solo los trabajos de la enseñança, no solo en el estudio vna lima sorda, mayor contrario de nuestra vida, cuanto mas oculto en vna exercitacion gustosa, no solo los feruores de la disputa, sino los testimonios, q̃ vn Nestorio le leuanta, los contrarios que su sequela le incita, las persecuciones, que el demonio le junta, el tener por enemiga vna corona, el echarle de su silla. O gran paciencia! O gran enseñança! Mas me enseña Cyrillo con lo que padece, que me enseña, con lo que escribe, pero mas padece en lo que enseña, y escribe, que padece en lo que padece, pues si enseña en el padecer, tanbien padece en el enseñar, y si es luz en lo que enseña, y escribe, tanbien es sal en lo que padece. De aqui es, que en orden à la debocion Cristiana, deue mas á Dios Maria, por auerla dado à Cyrillo que la defienda, que por auerla escogido por Madre suya. Y.

ASVNTO SESTO.

De todo quanto Dios à Maria le a dado, aunque se lo da Dios solo, la gloria se la lleua Cyrillo, porque Dios en lo que da es el que ace, pero Cyrillo es el que padece.

CRio Dios en el primero dia, la luz, que fue la vida, y la ermosura, de cuanto formo su mano poderosa, pues todo sin ella pareciera nada, y todo tiene vida con ella, apartola de las tinieblas, ya por accion distincta con que las apartara, ya lo que es mas cierto con la misma accion productiua, con que dandole à la luz su naturaleça, fue fuerça diuidirla, y apartarla, de las tinieblas, que son la carencia suya. Crio finalmente en el quarto dia, dos vehiculos para esa luz ermosa, dos faroles que encender con ella, esos dos globos del Sol, y Luna, en cuya tosca materia, puso la luz como forma, y dice el Texto Sagrado, que los puso en el firmamento

to, para que diuidiesen con la presidencia de la noche, y dia, la luz de las tinieblas: *Vt præessent diei ac nocti, & diuiderent lucem ac tenebras.* No se le paso à Ruperto, el reparo por lo ingenioso, ni en la respuesta el concepto agudo. *Si iam ante per semetipsum diuiserat Deus lucẽ, & tenebras, quid necesse erat, vt luminaria diuiderent diem, & noctem, siue lucem & tenebras? Imo quomodo diuiderent, quod Deus iam diuiserat?* Si Dios auia ya diuidido la luz de las tinieblas como el Sol, y la Luna an de diuirlas? Como cede Dios en el Sol las glorias de las actiones, que son propriamente suyas? Como aunque es Dios quien lo iço (responde grandemente Ruperto) el Sol se lleua la gloria solo, porque es solo al padecerlo. *Itaque si quæras quomodo luminare maius præsit diei, occidendo videlicet, & renascendo*, y aun costãdole al Sol tanto, porfia vn dia, y otro. *Quia ita certo tempore occidat, & tamquã sciens quid agat, certa nihilominus hora reuertatur ad ortum.* A Dios no le costo nada, la diuision, que iço con vna palabra sola; pues aun para obra mas heroica, le pudiera sobrar de vna palabra la media. Pero el Sol es mucho lo que trabaja. Tanto nacer, tanto morir, tanto caminar, tanto andar auientando, las sonbras, de vn emisferio, y otro, tanto desenbainar cada rayo, mas que para el proprio lucimiẽto, para acuchillarse con las sonbras, en tan continuas, y repetidas peleas. Asi? Luego aunque es Dios la persona que ace, el Sol es quien lo padece. Pues lleuese el Sol la gloria en la presidencia, aunque es Dios quien iço toda la obra.

Genes. 1

Libr. 1. in Gen. c. 44.

Aun la aplicaciõ para mi Cyrillo, no dejo á nuestra cortesia Ruperto. *Illic* (dice) *de intellectuali luce, & spiritualibus tenebris dictum est.* No se entiende de la luz, y tinieblas materiales, no sino de la luz de la verdadera doctrina, y de las tinieblas de las eregias, y en estas el presidente se lleua la gloria, aunque es Dios quien ace la açaña. Dios es quien escoje por su madre à Maria, Dios la lebanto á dignidad tã alta, y asi aparto Dios por si mismo, la eregia de Nestorio de la verdad, que todos estamos confesando. Pero aunque

es

es Dios quien lo iço, Cyrillo lo esta presidiendo. Pues cuia sera la gloria, de Dios que escoje por su madre á Maria, ò sera de nuestro Cyrillo, que preside en la defensa? Mirad el que mas trabaja. A Dios no le cuesta nada, à Cyrillo mucho le cuesta, luego suya sera la gloria, que aunque es Dios el que lo ace, quiere dar la gloria a quien lo padece, y como Dios no padece nada, en acer su madre a Maria, y Cyrillo padece en defenderla, Cyrillo se lleua la gloria aunque es Dios quien ace la gracia.

Oygamos lo de Bernardo, para que sea su pensar ingenioso, dulce sainete á nuestro discurso. Miro Dios dice Maria la vmildad de su esclaua, y asi todas las generaciones de la tierra me tendran por bienauenturada, por las grandes cosas, que con migo á echo, en muestra del poder de su braço. *Beatam me dicent omnes generationes, quia fecit mihi magna qui potens est.* Dos cosas principales iço Dios con Maria vna acerla Madre suya, y otra darla quien la defendiera, aquella cuando miro Dios la vmildad de su esclaua, y esta cuando se le opuso la eregia. Por qual pues es Maria mas deudora, por escojerla por madre suya, ò por darla quien lo defienda? En orden à la deuocion nuestra con que toda la tierra la llama bienauenturada, mas (dice Bernardo) deue à Dios Maria, por auerla dado quiē la defienda, que por auerla escogido por madre suya *Alius non de substantia carnis suæ Christum edidisse dogmatizabat, alius paruulum non peperisse [illegible] sibilabat, alius (vel post partum) virō cognitam [illegible] blasphemabat* (Aqui aora) *alius Dei Matrem audire nō sustinens magnum illud nomen theotbocos: impiissime sugillabat*. Si Dios auia echo á Maria madre suya, pero aū no la tenia veneració toda la tierra. Pues entre otros golpes de la eregia, en que mostro su ponçoña, echando el dragon, el rio de la blasfemia, para anegar á esta muger [illegible] sacrilega boca, negaua auer engendrado á Cristo de su substancia, vna venenosa lengua, decia auerle allado [illegible], otro el labio que deuiera estanpar en su [illegible], le ocupaua

Luca 2.

Serm. de Verb. Apocal.

contra la virginidad ſuya. Finalmente el mayor enemigo de Maria el emulo de ſu mayor gloria, negaba ſer madre de Dios Maria. Pues que remedio, para que la tenga deuocion todo el mundo? Que? Que pues la à dado dignidad tãta, dele tanbien quien le la defienda. Salen los Doctores ſagrados armados de ſu deuocion, y afecto, y: *Contriti ſunt inſidiatores, conculcati ſuplantatores, confuſsi derogatores, & Beatam eam dicunt omnes generationes* La miſma eſpada que ſe opone à la defenſa, es la que le grangea la deuocion á Maria. Con ſu delgada pluma Cyrillo, en cada raſgo le ſolicitaba vn deboto. Luego en orden à la deuocion Criſtiana, mas ſe lleuan los Doctores la gloria. Luego entre eſcojer Dios à Maria por madre ſuya, y darle vn Cyrillo que lo defienda, aunque en el echo es mas lo primero, en nueſtro afecto mas es lo ſegundo. Porque Dios es quien lo da, pero Cyrillo quien lo defiende, Dios quien como Dios lo ace; y Cyrillo quien como onbre lo padece. Lo tercero.

PVNTO TERCERO.

Es Cyrillo Dios, en la verdad, authoridad, y infalibilidad con que difiné.

DIſimulo Criſto que era ſu Madre Maria en el milagro que como Dios obraua, luego Dios à de ſer quien lo defienda. No Dios por naturaleça diuina, luego Dios en la autoridad, y infalibilidad ſoberana. Con que preſidiendo Cyrillo con aſiſtencia de el Eſpiritu Santo, defendera con autoridad diuina, lo que Dios como Dios diſimu-

mulaba. Esto tanbien es proprio del saber tener vnos visos de deidad. Por.

ASVNTO SEPTIMO.

Que enseñar la doctrina verdadera, sin pasion, y sin enuidia, es propriedad de Dios, y de su naturaleça, y enseñar por emulacion y tema solo, lo que vn onbre juzga falso, es propriedad q̃ le constituie demonio.

QVe el Doctor, y el Maestro tenga vnas señales de diuino, ya Beda lo dijo primero, pues le parecio que en nada auia mostrado tanto Cristo, que era Dios verdadero, como en el estar en el Tenplo enseñando. Manifestole à voces su Padre Eterno, con el celestial paraninpho, que trujo la enbajada á Maria, con el Angel que a los pastores le annuncia, con la estrella, que á los Reyes le publica, y siendo tantas las muestras, que auia dado, le parecio que el mayor indicio, que podia dar de su deidad al mundo, era el enseñar como Maestro. Encarecimiento raro. *Qui à natiuitate, imo à conceptione humana, manifestis miraculorum quia Deus sit est adprobatus indicijs, ipse etiam mox vbi tempus ætatis congruebat vtramque suam reuerenter pandere cæpit atque aperire substantiam.* Mas muestra Cristo que es Dios en lo que enseña, que en los milagros que obra, y mejor ostenta la diuinidad suya, ocupandose en nuestra enseñança, que cuando para mostrarla trueca el orden de la naturaleça toda. Tan junta anda la deidad con la dotrina, y las muestras de Dios con la enseñança. *Lib. 11. in Luc. cap. 8.*

Pero vna y otra parte del asunto, me la probara ingeniosamẽte Rup. Llegase la serpiẽte à Eua, y aberiguando la causa del rigor diuino en el precepto q̃ a nuestros padres puso le *Gen.*

le pregunta ,porque lo a echo ya trae de murmuracion el sobrescrito pues preguntar á vno el fin ò motiuo del otro, mas gana es de murmurar,que necesidad de saber. *Ne forte moriamur.* Responde, y como lo puso en duda, alentose para enganarla,que quié pone en duda la pena, mucho tiene andado para la culpa, *Nequaquam moriemini*, le dice, no morireis de ninguna suerte. Antes bien Dios enuidioso, os á puesto ese precepto porque sabe , que si comeis esa fruta sereis como el en la ciencia. Gran blasfemia dice Ruperto. Asta aora solo auiamos oido, que altiuo el demonio , y soberbio queria ser semejante à Dios . *Similis ero altissimo*, y si nos parecio tan mal esto. *Quid dicemus quando è contra altissimum sibi similem facere contendat* ? Que dire nos aora, cuando ya no apetece la diuina silla, ya no, quiere la diuina naturaleça, sino acer à Dios semejante a la suya ? Intentó el demonio remedar el ser diuino, y no pudiendo alcançar lo, que ace (dice Ruperto) ya que yo no puedo acerme semejante á Dios, quiero acer á Dios semejante à mi , y ya que yo no puedo acreditarme de Dios verdadero , quiero à Dios acreditarle de demonio ; y eso como á de conseguirlo? De este modo. *Mendax ipse est , & inuidus ipse est.* Miente el demonio, y miente por enuidia, no dice verdad en nada, y miente como por tema . Luego para que Dios parezca demonio, no ay sino persuadir que engaña en lo que esta diciédo, y que lo açe por tema solo, que enseña dotrina falsa, y que lo ace por enuidia. *Mendax autem sibi similem, idest mendacem vult facere Deũ . Item inuidus præcepti Dei causam esse inuidiam audet asserere* . Como diciendo lindamente os a engañado, no es verdad nada de cuanto os a dicho, pero sabeis porque lo a echo? por enuidia , y por tema solo. Pues es tá proprio de este enemigo el enseñar por tema lo que juzga falso, que le parece que basta esto, para que a Dios le tenga Eua por demonio.

Rupert. lib. 3. in Gen. c. 6

Mas reparad lo segundo, que va el demonio de tal suerte respondiendo, que quedando sienpre anbigua la senten-

cia

cia pudiese acer viso la palabra, á la verdad q̃ no decia. *Equiuocando cuncta confundit, ac perturbat, alio sensu loquens, & alio sua dicta intelligi volens.* Sienpre quiso poder decir el demonio, que era verdad lo q̃ auia ablado. Dijoles q̃ no moririan. Es verdad, porque *non eodem die corporaliter mortui sunt*. No incurrio cõ el bocado, la muerte ó la enfermedad el cuerpo, como con la culpa el espiritu. *Aperientur oculi vestri.* Abrirã se vuestros ojos, y pues los tenian abiertos, solo podian de nueuo abrirse, en orden a conocerse, en vn estado misero, y lamentable, abriendose ò para llorar los ojos, ò para la confusion de verse desnudos. *In agnitionem vestræ confussionis.* Sereis semejantes a los dioses, bien; porque Dioses siendo muchos, no pueden ser sino falsos. *Falsis vtiq; dÿs, similes illos facere intendebat.* Sabreis del biẽ, y del mal: *Scientes bonum, & malum.* Tanbien, pues despues de comer tenian, *& boni perditi memoriam, & mali inuenti experientiam*, esperiencia del mal allado, como memoria del bien perdido. Asunto de Ruperto estraño, querer sacar verdadero al demonio, y siendo padre de la mentira, persuadir á que fue verdad cuanto ablaba. Pero mas estraño en el demonio mismo, afectar tanto el ser verdadero. De cuando acą estima la verdad tanto? Aora mirad dice Ruperto, vna de dos cosas intentaba, ò acreditarse así de Dios verdadero, ó acreditar á Dios de demonio, ò acer à Dios semejante así, ò acerse ä si semejante à Dios. A Dios le iço semejante así, con decir que mentia en lo que enseñaba, luego así se ara semejante à Dios, con decir verdad en lo que enseña. Que es tan proprio de la naturaleça diuina enseñar la doctrina verdadera, y tan propria de el demonio la falsa, que quien enseña la falsa, viste visos de demonio enla naturaleça, y quien enseña la verdadera doctrina, viste visos de deidad soberana. Bien pudiera decir que nuestr o santo parece en la enseñança diuino, pues es su doctrina tan sana, q̃ todo vn Concilio la aprueba. Pero no solo por eso es Dios por participacion Cyrillo, es lo porque.

ASVNTO OCTAVO.

Escogio Dios à Cyrillo para reedificar en Efeso la fe, que edifico S. Pablo, y para ser substituto suyo.

ENfirmes cimientos de tres años de enseñãça, auia cãsado Pablo, el edificio de la fe Catolica, en los coraçones de los fieles de Efeso, trabãdo la tierra de estos, cõ lagrimas de sus ojos, cuando para despedirse de ellos, junto à todos los superiores, y prelados de la Iglesia Efesina, siẽdo Pablo, el presidente de la junta (ya parece que va delineando Pablo vn gran presidente del Concilio Efesino) *Amileto*
Act. 20. *Paulus mitens Efesum, vocauit omnes maiores natu Ecclesiæ.* Cõ viuas, y amorosas razones, preuino en vn conpendio de sus fineças, mayor torcedor à su despedida, que si bien vn referir las fineças, es en la posesion para el amor incentiuo, en la ausencia, lo es para el sentimiento, y quien las refiere en los vltimos abraços, mas parece que tira à desenbainar lagrimas de los ojos, que à desenboluer del coraçon alagos. Se dice q̃, *amplius non videbitis faciem meam.* Terrible palabra. Que no solo lo es en el amor la ausencia, en el padre la falta, la intermision en la doctrina, sino mucho mas en la libertad el peligro, pues el mismo saber de Pablo, que conocio la ausencia de su persona, conocio el riesgo en su ausencia, y el mismo q̃ dijo. *Ego scio quia amplius non videbitis faciem meam.* Dijo tanbien por illacion forçosa, à las espaldas de los superiores. *Ego scio quoniam intrabunt post discesionem meam lupi rapaces.* Entraran lobos en mi rebaño, q̃ destruiran con su doctrina falsa, lo que yo è edificado con la gracia diuina. Mas para preuencion à riesgo tanto, yo os quiero dejar vn buen substituto, y a de ser no menos que Dios solo, *Et nunc commendo vos Deo* A cuyo braço os encomiendo, à cuya palabra os encargo, á cuya gracia os entrego. *Qui potens est edificare*, y como leyo Crisostomo *super extruere*. Porque el solo es poderoso, para edificar en vosotros, lo que destruieren Doctores falsos. Pues que, cuando Pablo falta de Efeso, no ay quien pueda

ser

ſer ſu ſubſtituto ſino Dios ſolo? No abra quien pueda ſuplir ſu falta en Efeſo? Altiua preſuncion de Pablo. Mas no dice ſu mayor deuoto, el ſegundo Pablo ſi ai ſegundo, Criſoſtomo, no es preſuncion ſino miſterio, ablo por el el Eſpiritu ſanto. *Non dixit extruere, ſed ſuperextruere oſtendens quod iam extructi eſſent*. No dixo edificar como quiera, que eſto ya Pablo lo auia echo, no ſino edificar ſobre lo que el auia edificado, pues para edificar, ſobre lo que el auia edificado, Dios á de ſer quien vbiere de acerlo, menos que Dios no podra llenar tanto vacio, y aſi, *Nunc commendo vos Deo*. A Dios os encomiendo ſolo, que el ſolo puede ſuplir la falta, que ara en Efeſo tan apoſtolica doctrina. Grande alabança de Pablo. Gran gloria para ſu, dia ſer ſu doctrina tan alta, que ſolo Dios pueda ſuplir ſu auſencia. Pero ſi es gran gloria para Pablo, no lo es menor para ſu ſubſtituto, pues no es menor gloria de Cyrillo, el auer ſido ſubſtituto de Pablo, que de Pablo, el no poder ſubſtituir por el, ſino Dios ſolo. Entraron pues como Pablo auia dicho, los lobos en el rebaño de Efeſo, eſparcioſe la eregia, deſtruyo la doctrina falſa, lo que San Pablo auia edificado con la ſuya, cunpliendoſe los temores, que en ſu deſpedida pronoſtico de rieſgos á ſu auſencia. Tocaba á Dios, y á la gracia ſuya. acer lo que le auia encomendado Pablo, que era mirar por aquel edificio, y reboluiendo (dejadmelo decir de eſte modo) todo aquel termino de ſu omnipotencia, la poſibilidad de criaturas todas, y deſcartando criaturas poſibles, como inſuficientes por criaturas, para ſu plir auſencia de prendas tan ſoberanas, quien (dice Dios) podra ſuplir las veces de Pablo en Efeſo? Quien renouar el edificio, que Pablo edifico con ſu enſeñança? Quien ſer ſubſtituto de Pablo? Quien? Cyrillo, que por docto no peligrara en la ignorancia, por vmilde, no çoçobrara en el eſcollo de la ſoberuia, por ſanto, no ſe atribuira aſi la gloria, por religioſo afiançara lo ſano de la doctrina, por Carmelita tendra beuido el Eſpiritu de ſu inſtituto, de ſer propa-

Chriſoſ. hom 45. in act.

propagador del Euangelio, y ser coadjutor del Colegio Apostolico. Echa Dios mano de mi Cyrillo, y enbiale à presidir en Efeso, y á restaurar alli la fe perdida, à substituir veces de Pablo en la enseñança. Asi? Luego à de lleuar authoridad diuina, q̃ si menos q̃ Dios no puede substituir las veces de Pablo, menos q̃ siendo vn vice Dios Cyrillo, no pudiera llenar vacio tanto. Si ya no decimos lo segundo, que vbo menester ser Dios Cyrillo, esto es tener authoridad diuina, porque para defender á Maria.

ASVNTO NONO.

Vbo menester Cyrillo recebir en si la luz de Dios toda, para acer sonbra à Maria con la defensa.

MVcho mostro su vmildad Maria, no solo en ofrecerse por esclaua, cuando Dios la escogio por Madre suya, sinò mucho mas en las dificultades que pone para la dignidad, q̃ se le ofrece. *Quomodo fiet istud?* Como es posible? que cuando es tan grãde la dicha, es muy justo el dificultarla, para que por dificultosa se crea, la que se dudara por dicha. Però que sea lo que Maria duda, que lo que dificulta esta soberana, Reina, es dificultad, y es duda, de las lunbreras grandes de la Iglesia. Bernardo creio que dudaba por el manifiesto riesgo que via, de perder su virginidad soberana, y aun parece que lo indica el Texto. *Quoniam virum non cognosco.* Pero yo nunca me è persuadido, á que dudara la Virgé eso. Mui bien sabia esta soberana señora, que Dios auia de nacer de Madre Virgen en la tierra, y a Isaias lo auia dicho. *Ecce Virgo concipiet*, y como dice Andres Ierosolimitano: *Verisimile est ipsam, & de clara stirpe natam, & Dauidis filiam, aut ignáram diuinorum, quæ in Scripturis habentur oraculorũ fuisse.* Y Beda lo dijo mas claro. *Legerat Maria Virginem pariturum non dubitabat sciebat enim quia impleri oportebat.* Luego si lo abia no podia tener de eso la duda, del misterio tanpoco podia tenerla, porque con fe viua le esperaua, pues que es de lo que Maria se recela. La interlineal dice que la detenia alguna tribul acion que en su maternidad recelaua, y asi la ofre-

Luc. 1. Serm. de verb. Apocal. Isaia. 7. Serm. in salutat. B. M. Super hunc locum.

ce

ce el altisimo su sonbra. *Virtus altissimi obumbrabit tibi: hoc est dabit tibi vmbram, contra omnem tribulationem.* Ya esta el caso mas dificultoso, pues de que tribulacion es el recelo? No de la preñez, porque no le à de ser enfado, no del parto, porque no á de tener dolor ninguno. Pues que tribulaciõ teme Maria, en su virginidad soberana? Discurralo quien quisiere, que yo no allo otra tribulacion en la maternidad de Maria, de q̃ pueda tener recelo, sino el auersela de meter á pleito Nestorio. Luego de eso era la duda. Luego de eso se recelaba Maria. Como diciendo que diran de mi maternidad en el mundo? vno viendo que no llega a mi mi esposo, dira que yo no e è engendrado. Otro que soi madre de vn onbre solo, no madre de vn Dios verdadero. Sale el Angel Santo a todos estos temores al encuentro, oponese á tanta duda, diciendo que la socorrera el altisimo con su sonbra, q̃ el Espiritu Santo lo toma á su cuenta. *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Entra aqui el que en lira mas armoniosa, cantò el punto y letra de la Escritura Sagrada, Nicolas de Lyra, y reparando en q̃ le ofrece sonbra, sonbra dice, no puede auerla, siendo Dios luz pura, sino es que algun cuerpo se interponga, porq̃. *Vmbra à lumine, & corpore obiecto solet formari.* Acese de cuerpo y luz. Luego para acer à Maria sonbra, fue menester que algun cuerpo se interpusiera. Interpuso Dios á Cyrillo para q̃ iciera sonbra á Maria, en la tribulacion que a la maternidad suya en Nestorio se le leuanta. Luego si Cyrillo es quien ace la sonbra, oid aora las consequencias q̃ saco, de solo aqueste principio en alabança de nuestro Santo. Lo primero parece que Maria saca por partido, para dar su consentimiento, el que Dios la á de dar para su defensa a Cyrillo *Quomodo fiet istud?* Como diciendo, quiere Dios el consentimiento mio? Pues lleguemos á partidos en el caso, Dios á de tomar en mi la naturaleça vmana, pues deme a Cyrillo para mi defensa, que si me da à Cyrillo, yo doi mi consentimiento, y sino me le da para que me defienda, no se si le diera tan de buena gana. Lo segundo, dicela el Angel Santo, que Dios la ara sonbra con Cyrillo, y la que antes dificultaba consiente, y

Lyra bic

dice

dice, *Ecce ancila*, luego mas parece que ace, porq̃ Dios la d á Cyrillo, que porque la aga madre suya. Dicéla, que à de ser madre de Dios en la tierra, y cuando con su dignidad goçosa con la nueua alboroçada, apresurada por tãta dicha, auia de cogerle la palabra, y dar presto su consentimiento, duda, dificulta, y se tarda. Dicen la que Dios con Cyrillo la ara sonbra y da su consentimiento, luego mas parece que dio su consentimiento, porque Dios la diese á Cyrillo, que por ser madre de Dios en el mundo. Mucho es lo que mi deuocion me arrastra, pase por encarecimiẽto de ella. Lo tercero tiene mas verdad que lo dicho, y es respuesta de el asunto. Cyrillo ace sonbra á Maria, siendo el cuerpo q̃ se interpone, entre Dios, y Maria à quien défiende, luego a de recebir Cyrillo, toda la luz de el EspirituSãto, para defender este misterio, si, que vn cuerpo sino recibe en si la luz toda, no puede acer sonbra ninguna. Luego para acer sonbra Cyrillo à Maria con la defensa, auia de recebir la luz de Dios toda, y reuestido de vna autoridad diuina; cõ vna infalibilidad soberana, definir, y defender la maternidad de esta Señora, siendo vn Dios en la autoridad con que difine, por la sonbra que á Maria ace. Siendo pues vn vice Dios Cyrillo, en la autoridad con que esta presidiendo, grandes glorias le resultaran de este elogio. Yo cõ vna acabo, grande en mi estimacion, y en mi aprecio, y es.

ASVNTO DECIMO.

Que siendo Cyrillo, lengua de el Espiritu Santo, en la autoridad cõ que esta definiendo, no se puede decir mal de Cyrillo, sin acerse en la fe sospechoso.

Numerorũ 12

ABlarõ Aron, y Maria, cõtra el vice Dios de la tierra y no diciendo de el otra cosa, sino q̃ no era el solo à quien Dios auia en el mundo ablado; enojose cõtra ellos el furor diuino, y para castigar el atreuimiento, junto los á todos como en Concilio, a Moyses a Aron y Maria, y Dios por presidente, les dice asi el cargo q̃ les ace. *Quare non timuistis detrahere seruo meo Moysi?* Porque aueis ablado mal de

de Moyses mi sieruo? Contenpla Origenes el caso, y dice q̃ a la letra se entiende solo, de Aron, y Maria, que auian murmurado, que sienpre al pie de la letra, es el ermano quienme jo murmura. Pero en lo mistico dice Origenes, estos dos significan a los erejes. *Videamus ergo quis est qui derogat Moysi non solum Iudei, sed, & haeretici qui non recipiunt legem, & profetas.* Breuemente se me ofrecen aqui tres dudas, lo primero el murmurar de Moyses es tan graue delicto, que le toma Dios a su cargo, y junta vn como Concilio para eso? Lo segũdo que consequencia es esta que Origenes saca, murmurã de Moyses, Aron, y Maria, luego significan a los erejes que se oponen á la Iglesia? No pueden murmurar de Moyses solo, sin incurrir sospechas en la fe por eso? Lo vltimo si estos significan a los erejes que niegan la ley, y la fe diuina, como Dios no les ace cargo de eso, sino que interpretando lo que a Dios toca, solo lo que murmuran de Moyses castiga? A todo respondo con vna palabra, Moyses era el vice Dios de la tierra. *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, era el presidente de todo el pueblo, si fuera vn particular solo, no era bastante para tomarlo Dios a su cargo, pero siendo vicario suio, siendo lengua por quien esta ablando, causa es para que Dios junte vn Concilio, bien vale el argumento, y la consequencia, sospechoso es en la eregia, el que de Moyses murmura, y finalmente cuando Dios calla, y disimula, lo que toca al onor diuino, no quiere disimular, lo que toca a su Vicario.

Hom. 7 in num.

Exod. 3

Act. 10.

En el Concilio Calcedonense, trajeron delante de los padres del Cócilio a Ibas a quien le acian grandes cargos, pero el que mas le apretaba entre todos era el octauo. *Octauo quia Nestorianus est, & Beatum Cyrillum haereticum appellat.* Es Nestoriano, y llama ereje a San Cyrillo. Oien el descargo suyo, y disculpandose en quanto a seguir las eregias de Nestorio, admite su explicacion el Concilio, y interpretando benignamente su mente, cargan sobre el llamar ereje a San Cyrillo. Aqui de Dios, y de el rigor escolastico, es causa bastante para vn Concilio q̃ Ibas

ya con la pasiō colerico, ya cō el feruor de la disputá enoj-do, llamė ereje á nuestro Cyrillo? es por la nimiedad de la cēsura? biē puede ser q̄ lo sea, q̄ acostūbrados estā los Cōcilios a censurar cēsores rigurosos. Pero aqui no era por eso. Pues porq̄ interpretādo benignamēte el ser Nestoriano, no le interpretá el llamar ereje a Cyrillo? O gran gloria de nuestro santo. Era Cyrillo, presidēte de la jūta cō authoridad diuina, era lēgua de el Espiritu santo, por quien estaba Dios declarando al mūdo, la verdad de este misterio. Asi? luego no puede decirse mal de Cyrillo, sin acerse en la fe sospechoso, luego causa es para q̄ la determine vn Concilio, luego aunq̄ el ser Nestoriano se interprete, esto no deue interpretarse.

O gran lustre de la militante Iglesia. Grāde splendor de la triūfante. Defensor inclito de Maria. Corona Inperial a m. religion sagrada, cō cuia protection puede estar mas goçosa q̄ cō las estrellas q̄ coronan su insignia. O Angel de Efeso. O presidēte Efesino, oie la carta q̄ Dios te esta escriuiēdo, quiças a ti (esta parte) aunq̄ cō nonbre de otro, q̄ siruiēdo de remate al sermō mio, puede seruir para tus pies de elogio. Escribe le dice Dios al Euāgelista amado, al Angel de Efeso, ‹ presidēte Efesino. *Angelo Ephesi scribe hac. Scio opera tua.* Biē s Cyrillo, y biē conozco, las obras q̄ as echo, y q̄ as escrito en como luz de la Iglesia, la as illustrado cō los rasgos de tu plu-
Apoc 2. ma, siēdo en el aprēder vmilde, si en el enseñar tā eminente. *Et laborem, & patientiam tuam.* Tanbiē se los trabajos, y la paciēcia, cō q̄ as padecido, por defender a Maria, siendo onbre en el padecer, porq̄ fuiste Maestro en el enseñar. *Et quia non potes sustinere malos tentasti eos qui se dicunt apostolos esse, & nō sunt, & inuenisti eos mendaces*, y q̄ cō celo de mi onor diuino, tētaste como vice Dios en Efeso las eregias de vn falso Nestorio, q̄ fingiēdose Apostol mio, le allaste, le declaraste, le cōdenaste mētiroso; y pues tu por el onor, y onra mia, *non defecisti*, no faltaste en nada. Siēdo luz en el enseñar, onbre en el padecer, y Dios en el difinir, q̄ mucho q̄ yo te aga, aūq̄ onbre en la naturaleça, luz en la participaciō de mi gracia, Dios en la comunicacion de mi gloria, *Ad quam nos perducat, &c.*

FINIS.